

Desde el lugar mismo en que sufrió el REY nuestro Señor su penoso cautiverio, y desde el momento en que libre ya de él por la Providencia divina colocado en el trono de sus augustos predecesores pudo dirigir sus paternales conatos al remedio de la devastacion en que se hallaba el reino, ninguna otra cosa ha ocupado y ocupa la Real atencion de S. M. que la felicidad de sus leales vasallos; pero aunque no ha perdonado fatiga para ver realizados sus generosos deseos, lo exhausto del erario, y el deplorable estado de la península, han retardado mas allá de los sentimientos del benigno corazon de S. M. el remedio de las privaciones á que les condujo su heroismo y singular amor á su Real Persona. Tal estado de cosas agitaba á S. M. sin que por eso desmayase, infatigable, en llevar adelante su propuesto objeto, cuando Napoleon, enemigo de la especie humana, entorpeció sus miras benéficas, dando lugar á que lejos de poder esponder auxilios entre sus amados vasallos se vea en la dura necesidad de adoptar los que le han ofrecido por varias corporaciones, artes y gremios. En consecuencia ha venido S. M. en resolver que al efecto, y principalmente ahora que derrotado aquel monstruo se hacen indispensables los mayores esfuerzos para disipar por entero los inmensos males que tiene causados, disponga V. S. la convocacion de una junta en esa capital y pueblos de su distrito, compuesta de las corporaciones, artes y gremios que haya, para escitar á que contribuyan proporcionalmente con los donativos que les dicte su lealtad é interes por el bien del estado para atender al



mantenimiento de los egércitos y de las obligaciones del erario; en el concepto de que dicha junta en esa capital deberá ser presidida por V. S. y por los Subdelegados de Rentas en los pueblos que los haya, así como en los demas que carezcan de estos ministros por los Ayuntamientos y Justicias, acordando entre sí el medio mas fácil y activo de recaudar las cantidades con que voluntariamente contribuyan; pues que teniendo el REY á la vista los muchos perjuicios sufridos por sus fieles vasallos, desea que los mas pudientes con sus esfuerzos voluntarios contribuyan á sostener las cargas del Estado segun lo permita su posibilidad y los esfuerzos del respetuoso amor que les distingue, como lo ha hecho la Grandeza de España, y espera lo hará el Clero, para lo cual ha sido invitado. De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia, y que disponga lo conveniente á su cumplimiento; dando aviso de sus efectos para elevarlos á noticia de S. M. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1815.

Sr.

Ayuntamiento de Madrid

CT 1200004833



R / 101.894



Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009833